

BRU

15 NOV 74

# Confederación Campesina del Perú (CCP)

## MANIFIESTO

### ¡POR LA UNIFICACION DE LAS LUCHAS POPULARES!

EXHIBICION  
SIC. 100  
Fech. 04 ENE 75

La Confederación Campesina del Perú (CCP) se dirige a todos los trabajadores y pueblo peruanos para manifestar lo siguiente en relación a su asistencia y posterior retiro de la Asamblea Nacional Sindical (ANS) realizada los días 9 y 10 del presente:

#### 1.—Por la unificación de las luchas populares.—

El campesinado nacional lucha por una nueva sociedad, democrática y libre de la dominación imperialista, capitalista y terrateniente. En esa lucha nos unimos a la clase obrera y a todos los sectores del pueblo peruano que también tratan de conseguir esos objetivos históricos. Así se construye la Alianza Obrero-Campesina y el Frente Unico del Pueblo. Por ello, los trabajadores del campo hemos apoyado y a la vez hemos pidiendo y recibiendo su respaldo y solidaridad.

La centralización sindical y gremial, que cumple un rol importante en la construcción de niveles superiores de centralización y unificación de masas populares, se realiza en lo fundamental en la acción. Es decir, en la efectiva unificación de las luchas de los trabajadores por el bienestar material de las masas, por la defensa y ampliación de las libertades democráticas y políticas, y en solidaridad con los pueblos oprimidos, naciones y países que son agredidos por el imperialismo como ha sucedido recientemente con el hermano pueblo chileno. Sólo las acciones de frente único, con orientación proletaria y enmarcadas dentro de la lucha por construir una sociedad nueva, pueden dar paso a eventos y formas estables de centralización sindical y gremial.

#### 2.—El campesinado clasista impulsa la centralización de las masas.—

Impulsar acciones de frente único bajo orientación proletaria constituye en los actuales momentos una tarea central del movimiento obrero, campesino y popular. Los diferentes sectores oprimidos y explotados han venido desarrollando sus luchas por el bienestar material de las masas, por las libertades democráticas y golpeando y denunciando la dominación imperialista, capitalista y terrateniente. En estos últimos meses han participado en estas luchas los obreros metalúrgicos, textiles, aduaneros, mineros, campesinos y otros sectores. Con su acción los trabajadores han expresado su repudio a la agresión fascista del imperialismo contra el pueblo chileno. Se han enfrentado a la patronal y a sus maniobras antiobreras.

Y se han enfrentado a los mecanismos de intensificación de la explotación, a la ideología, a las formas de control político y a la represión que implementa el actual gobierno de burguesía nacional.

Indudablemente, la movilización popular más importante, en esta etapa la constituye la lucha del campesinado por la tierra y contra el pago de la deuda agraria, lo que está permitiendo forjar su conciencia de lucha por Tierra y Liberación Nacional. La movilización de 30 mil campesinos en Andahuaylas tomando 78 haciendas expulsando a los gamonales y debilitando la opresión semifeudal, es la mayor expresión de liberación de fuerzas populares contra los enemigos de clase en las actuales condiciones. Ha constituido también una importante expresión de fuerza del pueblo la movilización del proletariado agrícola de Huaral y otros valles, el 3 de Setiembre, contra el pago de la deuda agraria.

Sin embargo, a excepción de las movilizaciones campesinas, las otras luchas no han podido ser centralizadas y fortalecidas a nivel nacional debido a la existencia de formas de centralización clasista que garanticen una conducción correcta contra los enemigos de clase. Ninguna de las cuatro centrales sindicales existentes tiene una línea proletaria que oriente a las masas. Incluso la CGTP, que se pretende clasista, está dirigida por una tendencia reformista que también frena las luchas del pueblo aunque en menor grado que en los otros casos. Una tarea indispensable es la unificación de las organizaciones sindicales que se mantienen al margen de las centrales existentes, impulsada por una línea de frente único de centralización clasista del movimiento sindical. La lucha por la centralización de acuerdo a esta línea, debe complementarse con la lucha al interior de las centrales y el énfasis debe ser puesto en la CGTP por cuanto pese a la línea reformista de su dirección tiene en su seno muy importantes bases clasistas.

Por eso la CCP apoyó y participó en la Asamblea Nacional Sindical de La Oroya en Octubre de 1973, presentando su respaldo a los acuerdos y a la línea general que fue adoptada para impulsar acciones de frente único. Por eso también la CCP denunció en su IV Congreso las desviaciones que se constataron en el llamado Plenario Nacional Sindical organizado por los dirigen-

## 1.—Por la unificación de las luchas populares.—

El campesinado nacional lucha por una nueva sociedad, democrática y libre de la dominación imperialista, capitalista y terrateniente. En esa lucha nos unimos a la clase obrera y a todos los sectores del pueblo peruano que también tratan de conseguir esos objetivos históricos. Así se construye la Alianza Obrero-Campesina y el Frente Único del Pueblo. Por ello, los trabajadores del campo hemos apoyado y a la vez hemos venido pidiendo y recibiendo su respaldo y solidaridad.

La centralización sindical y gremial, que cumple un rol importante en la construcción de niveles superiores de centralización y unificación de masas populares, se realiza en lo fundamental en la acción. Es decir, en la efectiva unificación de las luchas de los trabajadores por el bienestar material de las masas, por la defensa y ampliación de las libertades democráticas y políticas, y en solidaridad con los pueblos oprimidos, naciones y países que son agredidos por el imperialismo como ha sucedido recientemente con el hermano pueblo chileno. Sólo las acciones de frente único, con orientación proletaria y enmarcadas dentro de la lucha por construir una sociedad nueva, pueden dar paso a eventos y formas estables de centralización sindical y gremial.

## 2.—El campesinado clasista impulsa la centralización de las masas.—

Impulsar acciones de frente único bajo orientación proletaria constituye en los actuales momentos una tarea central del movimiento obrero, campesino y popular. Los diferentes sectores oprimidos y explotados han venido desarrollando sus luchas por el bienestar material de las masas, por las libertades democráticas y golpeando y denunciando la dominación imperialista, capitalista y terrateniente. En estos últimos meses han participado en estas luchas los obreros metalúrgicos, textiles, aduaneros, mineros, campesinos y otros sectores. Con su acción los trabajadores han expresado su repudio a la agresión fascista del imperialismo contra el pueblo chileno. Se han enfrentado a la patronal y a sus maniobras antiobreras.

Y se han enfrentado a los mecanismos de intensificación de la explotación, a la ideología, a las formas de control político y a la represión que implementa el actual gobierno de burguesía nacional.

Indudablemente, la movilización popular más importante, en esta etapa la constituye la lucha del campesinado por la tierra y contra el pago de la deuda agraria, lo que está permitiendo forjar su conciencia de lucha por Tierra y Liberación Nacional. La movilización de 30 mil campesinos en Andahuaylas tomando 78 haciendas expulsando a los gamonales y debilitando la opresión semifeudal, es la mayor expresión de liberación de fuerzas populares contra los enemigos de clase en las actuales condiciones. Ha constituido también una importante expresión de fuerza del pueblo la movilización del proletariado agrícola de Huaral y otros valles, el 3 de Setiembre, contra el pago de la deuda agraria.

Sin embargo, a excepción de las movilizaciones campesinas, las otras luchas no han podido ser centralizadas y fortalecidas a nivel nacional debido a la inexistencia de formas de centralización clasista que garanticen una conducción correcta contra los enemigos de clase. Ninguna de las cuatro centrales sindicales existentes tiene una línea proletaria que oriente a las masas. Incluso la CGTP, que se pretende clasista, está dirigida por una tendencia reformista que también frena las luchas del pueblo aunque en menor grado que en los otros casos. Una tarea indispensable es la unificación de las organizaciones sindicales que se mantienen al margen de las centrales existentes, impulsada por una línea de frente único de centralización clasista del movimiento sindical. La lucha por la centralización de acuerdo a esta línea, debe complementarse con la lucha al interior de las centrales y el énfasis debe ser puesto en la CGTP por cuanto pese a la línea reformista de su dirección tiene en su seno muy importantes bases clasistas.

Por eso la CCP apoyó y participó en la Asamblea Nacional Sindical de La Oroya en Octubre de 1978, presentando su respaldo a los acuerdos y a la línea general que fue adoptada para impulsar acciones de frente único. Por eso también la CCP denunció en su IV Congreso las desviaciones que se constataron en el llamado Plenario Nacional Sindical organizado por los dirigen-

EP en Diciembre de 1973, estas desviaciones: falsificación de credenciales y suscripciones, las organizaciones de masas, posiciones burocráticas pretendidamente revolucionarias y oportunistas de "izquierda" en la apreciación de la coyuntura política y las tareas, e incluso intentos basados por desconocer a la CCP como auténtico central del campesinado.

### 3.—Asamblea Nacional Sindical: nuevamente el infantilismo sectario.—

Durante el último mes la CCP tomó conocimiento de que un conjunto de organizaciones sindicales convocaban a una Asamblea Nacional Sindical para los días 9 y 10 del presente, impulsada principalmente por los dirigentes del SUTEP. Pese a la experiencia negativa ocurrida en el Plenario de Diciembre de 1973, pese a que algunos de los organizadores tuvieron una conducta oportunista al tratar de sorprender a un dirigente de la CCP para que apareciera firmando la convocatoria, pese a que dicha convocatoria no fué sometida a discusión en bases previamente, pese a que en el citado documento se halla prácticamente ausente el señalamiento de la importancia del problema campesino, así como de la CCP y su Plataforma de Lucha; e, incluso, pese a que la dirigencia del SUTEP persistía en su posición de reconocer "tres CCP"; pese a todo ello, la CCP tomó la decisión de asistir a esta ANS convocada para los días 9 y 10 del presente.

Los objetivos de la CCP en este evento eran: plantear con independencia política de clase sus objetivos programáticos y su línea táctica fortalecida en la práctica combativa del movimiento campesino, denunciar y combatir las desviaciones de aquellos dirigentes que llevan al fracaso las luchas del movimiento obrero y popular, transmitir a las bases clasistas las importantes experiencias del campesinado, recibir las experiencias de las bases obreras y populares, y unificar en lo inmediato las luchas del pueblo en torno a una Plataforma de Lucha conjunta que incluya también el problema campesino y la solidaridad con Andahuaylas como aspectos esenciales; todo lo cual permitiría sentar bases reales para una posterior centralización sindical clasista.

Con esta concepción, la CCP asistió al evento con delegados de su Comité Ejecutivo Nacional, de la Federación de Lambayeque, de la Federación de Cajamarca, de la Federación de Andahuaylas, de la Federación de Huaral, de la Federación de Huaral, y de numerosos sindicatos bases del proletariado agrícola. Sin embargo, los dirigentes de la CCP y demás bases campesinas nos hemos chocado en dicho evento nuevamente con una actitud sectaria y liquidadora de la unidad sindical por parte de los organizadores, que establecieron un tipo de representatividad según el cual la CCP sólo podía acreditar 5 delegados plenos y reducía a las federaciones departamentales, provinciales, de valles y de bases a simples delegados fraternales u observadores sin voz y sin voto. Lo cual significaba discriminar al movimiento campesino en relación con el movimiento obrero, a quienes si se les reconocía representación plena incluso a nivel de sindicatos de base. Y, para colmo, reconocían con 5 delegados plenos a la camarilla insignificante de Manuel Llamojha, quien por su línea equivocada contribuyó a liquidar el movimiento campesino en años anteriores y ahora pretende hacer pasar como dirigente máximo de una falsa CCP.

Denunciamos ante las bases obreras, campesinas y populares esta actitud discriminatoria, adoptada por los organizadores del certamen, contra los dirigentes y las bases del movimiento campesino que como en Andahuaylas y Huaral han desarrollado últimamente las principales luchas contra los terratenientes, y a la vez, también, contra la política conciliadora del gobierno militar. Actitudes de esta naturaleza impiden avanzar en

la forja de la Alianza Obrero-Campesina. Y denunciamos, con mayor energía aún, que dicha actitud sectaria y liquidadora de la unidad sindical forma parte del rabioso ataque que lanzaron algunos desesperados dirigentes oportunistas de "izquierda" de determinadas bases contra la CCP, su línea clasista y sus dirigentes, bajo el pretexto de atacar las formulaciones y concepciones de uno de sus dos asesores, con quien el CEN de la CCP tiene discrepancias.

### 4.—Coro infantilista para ocultar su claudicación ante la burguesía.—

Manuel Llamojha, Horacio Zeballos del SUTEP y Reynaldo Arana del Sindicato de Construcción Civil de Chimbote, a espaldas de sus bases (con excepción de Llamojha que no tiene bases), han lanzado calumnias contra el campesinado de Andahuaylas, sus dirigentes y la CCP. Llamojha afirmando infantilmente que las tomas de tierras por el campesinado favorece a los terratenientes y al gobierno militar. Zeballos, el campeón del trato directo, haciendo gala del más grande oportunismo por el cual tendrá que responder ante sus bases, acusó a la CCP de ponerse a la cola de la burguesía por entablar el trato directo con el gobierno y firmar las Actas de Toxama y Huancahuacho. Y Arana, en su desesperación ultraizquierdista lanzó la calumnia de que la CCP estaba infiltrada por agentes de la burguesía, y de que la Asamblea Sindical de La Oroya de Octubre de 1973 había sido organizada y conducida también por agentes de la burguesía, ocultando oportunistamente que él mismo fué uno de los organizadores de dicho certamen clasista.

Con esas acusaciones baratas han mostrado la esencia derechista de su falso izquierdismo, que constituye un freno para el avance de las luchas populares y su centralización.

El campesinado clasista sabe muy bien que en el combate contra los terratenientes y la política reformista de opresión y control de masas, las posiciones ultraizquierdistas terminan siendo aliados involuntarios de los enemigos de clase. Esa es la experiencia en Ayacucho, donde la táctica infantil de ignorar la reforma agraria burguesa ha sido un freno para las movilizaciones de masas y ha constituido la mejor ayuda para que el Sinamos penetre en el campo organizando empresas agrícolas y ligas agrarias. Por eso Llamojha se encuentra huérfano de bases y tiene que recolectar delegados entre los estudiantes universitarios. Por eso, también, el Sinamos ha penetrado con relativa facilidad en Catacaos (Piura), Callejón de Huaylas (Ancash) y la mayoría de provincias del Cuzco, justamente donde en años anteriores campeaba el oportunismo de "izquierda" que hoy se encuentra en desbandada derrotado por la burguesía.

En igual situación ha terminado Horacio Zeballos quien durante dos meses se dedicó a demostrar a sus bases que era correcto entablar trato directo con el gobierno, lo cual fué ratificado en reciente comunicado público; mientras que ahora se llena de ira contra la CCP por haber entablado el trato directo mediante la movilización independiente de las masas campesinas. Y no otra cosa se puede afirmar de Arana, quien se lanza contra la Asamblea Sindical de La Oroya luego de haber fracasado en el cumplimiento de las responsabilidades que dicho evento le otorgó.

### 5.—La CCP rechazó las calumnias lanzadas al movimiento campesino y se retiró de la ANS.—

La representatividad aprobada para las bases campesinas en el evento, aún con ligeras modificaciones introducidas posteriormente, marginaba a todas las bases del proletariado agrícola y también

EP en Diciembre de 1973, estas desviaciones: falsificación de credenciales y suscripción en las organizaciones de masas, posiciones burocráticas pretendidamente revolucionarias y oportunistas de "izquierda" en la apreciación de la coyuntura política y las tareas, e incluso intentos basados por desconocer a la CCP como auténtico central del campesinado.

### 3.—Asamblea Nacional Sindical: nuevamente el infantilismo sectario.—

Durante el último mes la CCP tomó conocimiento de que un conjunto de organizaciones sindicales convocaban a una Asamblea Nacional Sindical para los días 9 y 10 del presente, impulsada principalmente por los dirigentes del SUTEP. Pese a la experiencia negativa ocurrida en el Plenario de Diciembre de 1973, pese a que algunos de los organizadores tuvieron una conducta oportunista al tratar de sorprender a un dirigente de la CCP para que aparezca firmando la convocatoria, pese a que dicha convocatoria no fué sometida a discusión en bases previamente, pese a que en el citado documento se halla prácticamente ausente el señalamiento de la importancia del problema campesino, así como de la CCP y su Plataforma de Lucha; e, incluso, pese a que la dirigencia del SUTEP persistía en su posición de reconocer "tres CCP"; pese a todo ello, la CCP tomó la decisión de asistir a esta ANS convocada para los días 9 y 10 del presente.

Los objetivos de la CCP en este evento eran: plantear con independencia política de clase sus objetivos programáticos y su línea táctica fortalecida en la práctica combativa del movimiento campesino, denunciar y combatir las desviaciones de aquellos dirigentes que llevan al fracaso las luchas del movimiento obrero y popular, transmitir a las bases clasistas las importantes experiencias del campesinado, recibir las experiencias de las bases obreras y populares, y unificar en lo inmediato las luchas del pueblo en torno a una Plataforma de Lucha conjunta que incluya también el problema campesino y la solidaridad con Andahuaylas como aspectos esenciales; todo lo cual permitiría sentar bases reales para una posterior centralización sindical clasista.

Con esta concepción, la CCP asistió al evento con delegados de su Comité Ejecutivo Nacional,

bases reales para una posterior centralización sindical clasista.

Con esta concepción, la CCP asistió al evento con delegados de su Comité Ejecutivo Nacional, de la Federación de Lambayeque, de la Federación de Cajamarca, de la Federación de Andahuaylas, de la Federación de Huará, de la Federación de Huaral, y de numerosos sindicatos bases del proletariado agrícola. Sin embargo, los dirigentes de la CCP y demás bases campesinas nos hemos chocado en dicho evento nuevamente con una actitud sectaria y liquidadora de la unidad sindical por parte de los organizadores, que establecieron un tipo de representatividad según el cual la CCP sólo podía acreditar 5 delegados plenos y reducía a las federaciones departamentales, provinciales, de valles y de bases a simples delegados fraternales u observadores sin voz y sin voto. Lo cual significaba discriminar al movimiento campesino en relación con el movimiento obrero, a quienes sí se les reconocía representación plena incluso a nivel de sindicatos de base. Y, para colmo, reconocían con 5 delegados plenos a la camarilla insignificante de Manuel Llamojha, quien por su línea equivocada contribuyó a liquidar el movimiento campesino en años anteriores y ahora pretende hacerse pasar como dirigente máximo de una falsa CCP.

Denunciamos ante las bases obreras, campesinas y populares esta actitud discriminatoria, adoptada por los organizadores del certamen, contra los dirigentes y las bases del movimiento campesino que como en Andahuaylas y Huaral han desarrollado últimamente las principales luchas contra los terratenientes, y a la vez, también, contra la política conciliadora del gobierno militar. Actitudes de esta naturaleza impiden avanzar en

la forja de la Alianza Obrero-Campesina. Y denunciamos, con mayor energía aún, que dicha actitud sectaria y liquidadora de la unidad sindical forma parte del rabioso ataque que lanzaron algunos desesperados dirigentes oportunistas de "izquierda" de determinadas bases contra la CCP, su línea clasista y sus dirigentes, bajo el pretexto de atacar las formulaciones y concepciones de uno de sus dos asesores, con quien el CEN de la CCP tiene discrepancias.

4.—Coro infantilista para ocultar su claudicación ante la burguesía.—

Manuel Llamojha, Horacio Zeballos del SUTEP y Reynaldo Arana del Sindicato de Construcción Civil de Chimbote, a espaldas de sus bases (con excepción de Llamojha que no tiene bases), han lanzado calumnias contra el campesinado de Andahuaylas, sus dirigentes y la CCP. Llamojha afirmando infantilmente que las tomas de tierras por el campesinado favorece a los terratenientes y al gobierno militar. Zeballos, el campeón del trato directo, haciendo gala del más grande oportunismo por el cual tendrá que responder ante sus bases, acusó a la CCP de ponerse a la cola de la burguesía por entablar el trato directo con el gobierno y firmar las Actas de Toxama y Huancahuacho. Y Arana, en su desesperación ultraizquierdista lanzó la calumnia de que la CCP estaba infiltrada por agentes de la burguesía, y de que la Asamblea Sindical de La Oroya de Octubre de 1973 había sido organizada y conducida también por agentes de la burguesía, ocultando oportunistamente que él mismo fué uno de los organizadores de dicho certamen clasista.

Con esas acusaciones baratas han mostrado la esencia derechista de su falso izquierdismo, que constituye un freno para el avance de las luchas populares y su centralización.

El campesinado clasista sabe muy bien que en el combate contra los terratenientes y la política reformista de opresión y control de masas, las posiciones ultraizquierdistas terminan siendo aliados involuntarios de los enemigos de clase. Esa es la experiencia en Ayacucho, donde la táctica infantil de ignorar la reforma agraria burguesa ha sido un freno para las movilizaciones de masas y ha constituido la mejor ayuda para que el Sinamos penetre en el campo organizando empresas agrícolas y ligas agrarias. Por eso Llamojha se encuentra huérfano de bases y tiene que recolectar delegados entre los estudiantes universitarios. Por eso, también, el Sinamos ha penetrado con relativa facilidad en Catacaos (Piura), Callejón de Huaylas (Ancash) y la mayoría de provincias del Cuzco, justamente donde en años anteriores campeaba el oportunismo de "izquierda" que hoy se encuentra en desbandada derrotado por la burguesía.

En igual situación ha terminado Horacio Zeballos quien durante dos meses se dedicó a demostrar a sus bases que era correcto entablar trato directo con el gobierno, lo cual fué ratificado en reciente comunicado público; mientras que ahora se llena de ira contra la CCP por haber entablado el trato directo mediante la movilización independiente de las masas campesinas. Y no otra cosa se puede afirmar de Arana, quien se lanza contra la Asamblea Sindical de La Oroya luego de haber fracasado en el cumplimiento de las responsabilidades que dicho evento le otorgó.

5.—La CCP. rechazó las calumnias lanzadas al movimiento campesino y se retiró de la ANS.—

La representatividad aprobada para las bases campesinas en el evento, aún con ligeras modificaciones introducidas posteriormente, marginaba a todas las bases del proletariado agrícola y también:



a las bases campesinas de Andahuaylas. Con ello quedaban fuera de la centralización de las luchas los sectores del pueblo que más importantes movilizaciones han realizado en los últimos meses: las tomas de tierras por el campesinado pobre, y la lucha del proletariado agrícola contra el pago de la deuda agraria. Esto ha puesto de manifiesto una concepción burocrática acerca de la centralización de las masas populares. La CCP desarrolla la concepción proletaria de la línea de masas, que combina la centralización en la acción con los eventos de coordinación y unificación. Nuestra central realizó un Acto de Solidaridad con Andahuaylas el 8 del presente, como una forma concreta de unificación de fuerzas populares en torno a objetivos comunes: reabrir el trato directo, parar la represión, aplicación de las Actas y libertad de dirigentes detenidos. Precisamente, en ese acto de masas de apoyo al campesinado andahuaylino, donde participaron numerosas bases obreras, campesinas y populares, brillaron por su ausencia los más destacados impulsores de la centralización burocrática.

Los delegados de la CCP y de sus bases comprendieron que la arbitrariedad sectaria en la representatividad era expresión de la debilidad ideológica de una minoría burocratizada, necesitada de asegurarse la hegemonía a través de los votos y a que es incapaz de hacerlo mediante la lucha ideológica. Luego de levantar los cargos calumniosos que le fueron lanzados, la CCP y sus bases se retiraron del certamen dejando constancia de su discrepancia principista con la arbitrariedades cometidas y reiterando su voluntad de unificar las luchas del campesinado con las del proletariado y el conjunto del movimiento popular contra el imperialismo, los grandes capitalistas, los terratenientes y la política conciliadora del gobierno. Dejamos constancia de que en esos momentos no se encontraba presente la FNTMMP.

Hacemos público nuestro agradecimiento cordial a la Federación de CENTROMIN, al Sindicato Metalúrgico de La Oroya, al Sindicato Minero de Cerro de Pasco, al Sindicato de Metalempesa y a numerosas otras bases que apoyaron decididamente el planteamiento principista de la CCP; y que mediante una moción escrita denunciaron la arbitrariedad cometida contra nuestra central.

#### 8.—La CCP sigue la línea de su IV Congreso Nacional.—

La CCP ha aprobado en su IV Congreso Nacional que los objetivos de liberación nacional y democracia popular, contenidos en su Programa, solamente podrán ser logrados mediante la movilización de las masas obreras, campesinas y populares independientemente de la burguesía y contando en sus propias fuerzas. Para ello es necesario que el campesinado se eduque con ayuda de la propaganda y agitación política de clase en medio de luchas cotidianas por la tierra, el bienestar material y derechos democráticos, viviendo la experiencia del enfrentamiento con las clases dominantes y descubriendo la necesidad de cambiar todo el ordenamiento social, y no simplemente mejoras parciales que los enemigos de clase las recuperan rápidamente. En ese proceso de acumulación de fuerzas, actualmente, el campesinado debe saber aprovechar las contradicciones entre el gobierno de burguesía nacional y los terratenientes, y las concesiones que el gobierno otorga a las masas con el fin de ganárselas hacia su lado y tratar de formar su propia alianza. Para los sectores avanzados del campesinado, que saben que el camino para la solución no está en la alianza con la burguesía sino con el proletariado, la posición correcta no es aliarse de las masas negándose a aprovechar esas contradicciones secundarias, sino continuar su organización y movilización por los

mar las tierras, expulsar a los terratenientes, debilitar los lazos de opresión semifeudal e impedir las formas de organización política del gobierno reformista.

Esta línea programática y táctica no puede ser comprendida por los oportunistas que no reconocen en la práctica la importancia del movimiento campesino y la Alianza Obrero-Campesina; ni tampoco reconocen la existencia de contradicciones en el campo de los enemigos, que pueden y deben ser utilizadas en favor de las luchas de las masas. Las posiciones infantiles llevan a determinados dirigentes de algunas bases a agredir al movimiento campesino y, en consecuencia, a los mártires y dirigentes que han entregado su vida y su libertad al tomar las tierras en Andahuaylas.

En base a la línea de nuestro IV Congreso Nacional, la CCP marca su discrepancia de fondo con aquellos que interpretan que el actual gobierno militar es agente directo del imperialismo norteamericano o representante de la gran burguesía industrial y financiera, y que en consecuencia intensifica un proceso de neocolonización. Por lo tanto, la CCP discrepa también con aquellas posiciones tácticas que ignorando las contradicciones secundarias en el seno de la burguesía tratan de lanzar a las masas exclusivamente contra el gobierno reformista. Entendemos que estas posiciones erróneas están en la base de las desviaciones sindicales que criticamos.

#### 7.—Criticamos las posiciones erróneas al interior de nuestra Central.—

En recientes publicaciones periodísticas, el c. Ricardo Letts, uno de los dos Asesores de nuestra central, ha planteado posiciones que son discrepantes con los acuerdos del IV Congreso Nacional de la CCP. Las críticas principales que el CEN de la CCP hace sobre las posiciones del c. Letts son:

a) Es erróneo afirmar, como dice, que "el Perú vive ahora un proceso cuyo rasgo principal es la lucha que da el gobierno, de ideología de burguesía nacional, contra las fuerzas de la semicolonialidad (imperialismo, terratenientes y gran burguesía intermediaria) que siguen controlando el Estado y por lo tanto el país" y que "si persiste en sus objetivos y domina la tendencia radicalizante de la burguesía nacional, se fractura el proceso actual, se divide la Fuerza Armada, interviene abiertamente el imperialismo y se da origen a una situación nueva y diferente". Esta es una caracterización del régimen que discrepa de la caracterización aprobada en nuestro IV Congreso Nacional y que orienta la táctica de esta central, según la cual el gobierno intenta producir una acumulación capitalista nacional pero conciliando con el imperialismo, los grandes capitalistas y los terratenientes, debido al mantenimiento en lo fundamental de la dependencia tecnológica, financiera, militar y cultural, y debido al control político sobre las masas que constituye una traba para el desencañamiento de su potencial revolucionario. Por ello se puede deducir que la principal alternativa del imperialismo no será intervenir abiertamente por el enfrentamiento entre dos facciones de las fuerzas armadas, sino pugnar por producir cambios en el equipo reformista y lograr su desplazamiento para poder conseguir mejores condiciones que las que impone la burguesía nacional conciliadora.

b) Es por lo tanto erróneo y de consecuencias graves para las masas, deducir la táctica de las fuerzas populares en alianza y lucha con el gobierno, puesto que, aunque el c. afirmó lo contrario, esto lleva a las masas a ilusionarse en una posible salida revolucionaria bajo conducción de la burguesía; con lo cual se castra las verdaderas fuerzas revolucionarias y, en lo inmediato, se ca-

a las bases campesinas de Andahuaylas. Con ello quedaban fuera de la centralización de las luchas los sectores del pueblo que más importantes movilizaciones han realizado en los últimos meses: las tomas de tierras por el campesinado pobre, y la lucha del proletariado agrícola contra el pago de la deuda agraria. Esto ha puesto de manifiesto una concepción burocrática acerca de la centralización de las masas populares. La CCP desarrolla la concepción proletaria de la línea de masas, que combina la centralización en la acción con los eventos de coordinación y unificación. Nuestra central realizó un Acto de Solidaridad con Andahuaylas el 8 del presente, como una forma concreta de unificación de fuerzas populares en torno a objetivos comunes: reabrir el trato directo, parar la represión, aplicación de las Actas y libertad de dirigentes detenidos. Precisamente, en ese acto de masas de apoyo al campesinado andahuaylino, donde participaron numerosas bases obreras, campesinas y populares, brillaron por su ausencia los más destacados impulsores de la centralización burocrática.

Los delegados de la CCP y de sus bases comprendieron que la arbitrariedad sectaria en la representatividad era expresión de la debilidad ideológica de una minoría burocratizada, necesitada de asegurarse la hegemonía a través de los votos ya que es incapaz de hacerlo mediante la lucha ideológica. Luego de levantar los cargos calumniosos que le fueron lanzados, la CCP y sus bases se retiraron del certamen dejando constancia de su discrepancia principista con la arbitrariedades cometidas y reiterando su voluntad de unificar las luchas del campesinado con las del proletariado y el conjunto del movimiento popular contra el imperialismo, los grandes capitalistas, los terratenientes y la política conciliadora del gobierno. Dejamos constancia de que en esos momentos no se encontraba presente la FNTMMP.

Hacemos público nuestro agradecimiento clasista a la Federación de CENTROMIN, al Sindicato Metalúrgico de La Oroya, al Sindicato Minero de Cerro de Pasco, al Sindicato de Metalempresista y a numerosas otras bases que apoyaron decididamente el planteamiento principista de la CCP; y que mediante una moción escrita denunciaron la arbitrariedad cometida contra nuestra central.

6. —La CCP sigue la línea de su  
IV Congreso Nacional.—

La CCP ha aprobado en su IV Congreso Nacional que los objetivos de liberación nacional y democracia popular, contenidos en su Programa, solamente podrán ser logrados mediante la movilización de las masas obreras, campesinas y populares independientemente de la burguesía y confiando en sus propias fuerzas. Para ello es necesario que el campesinado se eduque con ayuda de la propaganda y agitación política de clase en medio de luchas cotidianas por la tierra, el bienestar material y derechos democráticos, viviendo la experiencia del enfrentamiento con las clases dominantes y descubriendo la necesidad de cambiar todo el ordenamiento social, y no simplemente mejoras parciales que los enemigos de clase las recuperan rápidamente. En ese proceso de acumulación de fuerzas, actualmente, el campesinado debe saber aprovechar las contradicciones entre el gobierno de burguesía nacional y los terratenientes, y las concesiones que el gobierno otorga a las masas con el fin de ganárselas hacia su lado y tratar de formar su propia alianza. Para los sectores avanzados del campesinado, que saben que el camino para la solución no está en la alianza con la burguesía sino con el proletariado, la posición correcta no es aislarse de las masas negándose a aprovechar esas contradicciones secundarias, sino continuar su organización y movilización por lo

mar las tierras, expulsar a los terratenientes, debilitar los lazos de opresión semifeudal e impedir las formas de organización política del gobierno reformista.

Esta línea programática y táctica no puede ser comprendida por los oportunistas que no reconocen en la práctica la importancia del movimiento campesino y la Alianza Obrero-Campesina; ni tampoco reconocen la existencia de contradicciones en el campo de los enemigos, que pueden y deben ser utilizadas en favor de las luchas de las masas. Las posiciones infantiles llevan a determinados dirigentes de algunas bases a agredir al movimiento campesino y, en consecuencia, a los mártires y dirigentes que han entregado su vida y su libertad al tomar las tierras en Andahuaylas.

En base a la línea de nuestro IV Congreso Nacional, la CCP marca su discrepancia de fondo con aquellos que interpretan que el actual gobierno militar es agente directo del imperialismo norteamericano o representante de la gran burguesía industrial y financiera, y que en consecuencia intensifica un proceso de neocolonización. Por lo tanto, la CCP discrepa también con aquellas posiciones tácticas que ignorando las contradicciones secundarias en el seno de la burguesía tratan de lanzar a las masas exclusivamente contra el gobierno reformista. Entendemos que estas posiciones erróneas están en la base de las desviaciones sindicales que criticamos.

#### 7.—Critizamos las posiciones erróneas al interior de nuestra Central.—

En recientes publicaciones periodísticas, el c. Ricardo Letts, uno de los dos Asesores de nuestra central, ha planteado posiciones que son discrepantes con los acuerdos del IV Congreso Nacional de la CCP. Las críticas principales que el CEN de la CCP hace sobre las posiciones del c. Letts son:

a) Es erróneo afirmar, como dice, que "el Perú vive ahora un proceso cuyo rasgo principal es la lucha que da el gobierno, de ideología de burguesía nacional, contra las fuerzas de la semi-colonialidad (imperialismo, terratenientes y gran burguesía intermediaria) que siguen controlando el Estado y por lo tanto el país" y que "si persiste en sus objetivos y domina la tendencia radicalizante de la burguesía nacional, se fractura el proceso actual, se divide la Fuerza Armada, interviene abiertamente el imperialismo y se da origen a una situación nueva y diferente". Esta es una caracterización del régimen que discrepa de la caracterización aprobada en nuestro IV Congreso Nacional y que orienta la táctica de esta central, según la cual el gobierno intenta producir una acumulación capitalista nacional pero conciliando con el imperialismo, los grandes capitalistas y los terratenientes, debido al mantenimiento en lo fundamental de la dependencia tecnológica, financiera, militar y cultural, y debido al control político sobre las masas que constituye una traba para el desencadenamiento de su potencial revolucionario. Por ello se puede deducir que la principal alternativa del imperialismo no será intervenir abiertamente por el enfrentamiento entre dos facciones de las fuerzas armadas, sino pugnar por producir cambios en el equipo reformista y lograr su desplazamiento para poder conseguir mejores condiciones que las que impone la burguesía nacional conciliadora.

b) Es por lo tanto erróneo y de consecuencias graves para las masas, deducir la táctica de las fuerzas populares en alianza y lucha con el gobierno, puesto que, aunque el c. afirme lo contrario, esto lleva a las masas a ilusionarse en una posible salida revolucionaria bajo conducción de la burguesía; con lo cual se castra las verdaderas fuerzas revolucionarias y, en lo inmediato, se sa-

criticarían las luchas reivindicativas del pueblo en función de falsos objetivos revolucionarios.

e) En consecuencia, es también erróneo afirmar que la represión desatada a mediados de Setiembre contra el campesinado de Andahuaylas se debería a la hegemonía que en determinado momento habría tenido en el gobierno sectores "claudicantes" sobre los "radicalizantes". Para la CCP, en el caso del reformismo, la represión siempre ha sido un recurso eficaz al cual han echado mano los millares de gobernantes cuando ni las formas de organización de la producción, ni la propaganda ideológica, ni las formas de control político (Sindicatos, D.L. 19400) han logrado impedir las manifestaciones de lucha de las masas; destacando como particularidad en todo instante un tipo de represión selectiva y generalmente local. Como sabemos, la represión policial contra las masas es una necesidad de todo régimen burgués.

d) Igualmente discrepamos con la afirmación hecha por el c. Letts en el sentido de que una movilización de masas orientada por posiciones oportunistas de "izquierda" produce un tipo de enfrentamiento con el gobierno que favorece directamente al imperialismo. En los debates internos de la CCP el c. ha precisado que no se refiere a que no haya ningún tipo de enfrentamiento con el gobierno, sino a aquellos que no toman en cuenta las contradicciones en el campo de los enemigos. Para el CEN de la CCP la crítica fundamental al ultrazquierdismo la hacemos por el daño que ocasiona a las masas, y no por su repercusión sobre uno u otro sector de la burguesía. Nuestra experiencia en el movimiento campesino nos demuestra, como hemos afirmado anteriormente, que las posiciones ultrazquierdistas terminan favoreciendo principalmente al propio reformismo burgués, para quien resulta relativamente sencillo ganar ideológicamente a las masas y organizarlas políticamente en ausencia de posiciones proletarias con independencia política de clase. Finalmente, es a todas luces venturoso afirmar que las organizaciones sindicales con dirigentes infantillistas sean alentadas por el imperialismo y sus agentes.

Esta conjunción de críticas, que tocan algunos

aspectos centrales de la posición del c. asesor Letts, nos permite señalar claramente que el c. se halla en una desviación derechista respecto a los acuerdos del IV Congreso Nacional que lo eligió y por lo tanto el CEN de la CCP declara que no avala dicha posición sino, por el contrario, las marca en lo fundamental para que sean conocidas por las bases como una desviación que es necesario criticar. Pese a ello, es necesario declarar que el CEN de la CCP reconoce la labor positiva del c. Letts en la tarea colectiva por fortalecer el trabajo de nuestra central; y rechaza las acusaciones calumniosas que lo señalan como agente de los enemigos de clase.

8.— Llamamos al movimiento obrero y popular a unificarnos en la acción.

La CCP hace un llamado a todas las bases obreras y demás organizaciones populares a unificar nuestras luchas guiadas por los principios del sindicalismo clasista, contra el imperialismo, los grandes capitalistas, los terratenientes, y la política conciliadora del gobierno reformista burgués.

En particular, llamamos a todas las organizaciones clasistas a demostrar en la acción su solidaridad con el campesinado de Andahuaylas conducido por la FEPCA; demandando el cese de la represión policial, la libertad de Andrés Luna Vargas (Sec. General de la CCP), Julio César Mezzich (Subsec. General de la CCP) y Saúl de Delencá de la FEPCA), Filomeno Nautó P. (Subsec. General de la FEPCA), Félix Lóayza (dirigente de la Asoc. Camp. Chanka), Fernando Méndez (Asesor FEPCA) y demás campesinos detenidos en las cárceles de Andahuaylas, Abancay y Cuzco; demandando también la reapertura del trato directo y el respeto a las Actas de Toxáma y Huancahuacho.

También llamamos fraternalmente a todas las bases obreras y demás organizaciones populares a criticar y superar las desviaciones de algunos dirigentes que frenan las luchas de las masas e impiden una real centralización proletaria.

**¡ALTO A LA REPRESION CONTRA EL CAMPESINADO DE**

**ANDAHUAYLAS!**

**¡VIVA LA ALIANZA OBRERO-CAMPESINA!**

**¡VIVA LA UNIFICACION DE LAS LUCHAS POPULARES!**

**¡POR TIERRA Y LIBERACION NACIONAL!**

Lima, 15 de Noviembre de 1974

COMITE EJECUTIVO NACIONAL de la CCP.

criticarían las luchas reivindicativas del pueblo en función de falsos objetivos revolucionarios.

c) En consecuencia, es también erróneo afirmar que la represión desatada a mediados de Setiembre contra el campesinado de Andahuaylas se debería a la hegemonía que en determinado momento habrían tenido en el gobierno sectores "claudicantes" sobre los "radicalizantes". Para la CCP, en el caso del reformismo, la represión siempre ha sido un recurso eficaz al cual han echado mano los militares gobernantes cuando ni las formas de organización de la producción, ni la propaganda ideológica, ni las formas de control político (Sinaños, D.L. 19400) han logrado impedir las manifestaciones de lucha de las masas; destacando como particularidad en todo instante un tipo de represión selectiva y generalmente local. Como sabemos, la represión policial contra las masas es una necesidad de todo régimen burgués.

d) Igualmente discrepamos con la afirmación hecha por el c. Letts en el sentido de que una movilización de masas orientada por posiciones oportunistas de "izquierda" produce un tipo de enfrentamiento con el gobierno que favorece directamente al imperialismo. En los debates internos de la CCP el c. ha precisado que no se refiere a que no haya ningún tipo de enfrentamiento con el gobierno, sino a aquellos que no toman en cuenta las contradicciones en el campo de los enemigos. Para el CEN de la CCP la crítica fundamental al ultraizquierdismo la hacemos por el daño que ocasiona a las masas, y no por su repercusión sobre uno u otro sector de la burguesía. Nuestra experiencia en el movimiento campesino nos demuestra, como hemos afirmado anteriormente, que las posiciones ultraizquierdistas terminan favoreciendo principalmente al propio reformismo burgués, para quien resulta relativamente sencillo ganar ideológicamente a las masas y organizarlas políticamente en ausencia de posiciones proletarias con independencia política de clase. Finalmente, es a todas luces aventurado afirmar que las organizaciones sindicales con dirigentes infantillistas sean alentadas por el imperialismo y sus agentes.

Este conjunto de críticas, que tocan algunos

aspectos centrales de la posición del c. asesor Letts, nos permite señalar claramente que el c. se halla en una desviación derechista respecto a los acuerdos del IV Congreso Nacional que lo eligió; y por lo tanto el CEN de la CCP declara que no avala dicha posición sino, por el contrario, las marca en lo fundamental para que sean conocidas por las bases como una desviación que es necesario criticar. Pese a ello, es necesario declarar que el CEN de la CCP reconoce la labor positiva del c. Letts en la tarea colectiva por fortalecer el trabajo de nuestra central; y rechaza las acusaciones calumniosas que lo señalan como agente de los enemigos de clase.

8.— Llamamos al movimiento obrero y popular a unificarnos en la acción.

La CCP hace un llamado a todas las bases obreras y demás organizaciones populares a unificar nuestras luchas guiadas por los principios del sindicalismo clasista, contra el imperialismo, los grandes capitalistas, los terratenientes, y la política conciliadora del gobierno reformista burgués.

En particular, llamamos a todas las organizaciones clasistas a demostrar en la acción su solidaridad con el campesinado de Andahuaylas conducido por la FEPCA; demandando el cese de la represión policial, la libertad de Andrés Luna Vargas (Sec. General de la CCP), Julio César Mezzich (Subsec. General de la CCP y Sec. de Defensa de la FEPCA), Filomeno Nauto P. (Subsec. General de la FEPCA), Félix Loayza (dirigente de la Asoc. Camp. Chanca), Fernando Méndez (Asesor FEPCA) y demás campesinos detenidos en las cárceles de Andahuaylas, Abancay y Cuzco; demandando también la reapertura del trato directo y el respeto a las Actas de Toxama y Huancahuacho.

También llamamos fraternalmente a todas las bases obreras y demás organizaciones populares a criticar y superar las desviaciones de algunos dirigentes que frenan las luchas de las masas e impiden una real centralización proletaria.



aciones de lucha de las masas, destacando como particularidad en todo instante un tipo de represión selectiva y generalmente local. Como sabemos, la represión policial contra las masas es una necesidad de todo régimen burgués.

d) Igualmente discrepamos con la afirmación hecha por el C. Letts en el sentido de que una movilización de masas orientada por posiciones oportunistas de "izquierda" produce un tipo de enfrentamiento con el gobierno que favorece directamente al imperialismo. En los debates internos de la CCP el C. ha precisado que no se refiere a que no haya ningún tipo de enfrentamiento con el gobierno, sino a aquellos que no toman en cuenta las contradicciones en el campo de los enemigos. Para el CEN de la CCP la crítica fundamental al ultrazquierdismo la hacemos por el daño que ocasiona a las masas, y no por su repercusión sobre uno u otro sector de la burguesía. Nuestra experiencia en el movimiento campesino nos demuestra, como hemos afirmado anteriormente, que las posiciones ultrazquierdistas terminan favoreciendo principalmente al propio reformismo burgués, para quien resulta relativamente sencillo ganar ideológicamente a las masas y organizarlas políticamente en ausencia de posiciones proletarias con independencia política de clase. Finalmente, es a todas luces aventurado afirmar que las organizaciones sindicales con dirigentes infantillistas sean alentadas por el imperialismo y sus agentes.

Este conjunto de críticas, que tocan algunos

o. — Llamamos al movimiento obrero y popular a unificarnos en la acción.

La CCP hace un llamado a todas las bases obreras y demás organizaciones populares a unificar nuestras luchas guiadas por los principios del sindicalismo clasista, contra el imperialismo, los grandes capitalistas, los terratenientes, y la política conciliadora del gobierno reformista burgués.

En particular, llamamos a todas las organizaciones clasistas a demostrar en la acción su solidaridad con el campesinado de Andahuaylas conducido por la FEPCA; demandando el cese de la represión policial, la libertad de Andrés Luna Vargas (Sec. General de la CCP), Julio César Mezzich (Subsec. General de la CCP y Sec. de Defensa de la FEPCA), Filomeno Nauto P. (Subsec. General de la FEPCA), Félix Loayza (dirigente de la Asoc. Camp. Chanca), Fernando Méndez (Asesor FEPCA) y demás campesinos detenidos en las cárceles de Andahuaylas, Abancay y Cuzco; demandando también la reapertura del trato directo y el respeto a las Actas de Toxama y Huancahuacho.

También llamamos fraternalmente a todas las bases obreras y demás organizaciones populares a criticar y superar las desviaciones de algunos dirigentes que frenan las luchas de las masas e impiden una real centralización proletaria.

**ALTO A LA REPRESION CONTRA EL CAMPESINADO DE  
ANDAHUAYLAS!**

**VIVA LA ALIANZA OBRERO-CAMPESINA!**

**VIVA LA UNIFICACION DE LAS LUCHAS POPULARES!**

**POR TIERRA Y LIBERACION NACIONAL!**

Lima, 15 de Noviembre de 1974

**COMITE EJECUTIVO NACIONAL de la CCP.**